

Realidad Nacional

Febrero, 2012

Análisis del FOSDEH En el inicio del tercer año de la administración de Lobo Sosa



Dos años del gobierno del presidente Porfirio Lobo Sosa quedaron atrás, para bien o para mal. Ahora está en proceso un tercer año que sólo tiene dos opciones a la vista: más de lo mismo o concretar las decisiones y cambios que aguarda con impaciencia la mayoría de la sociedad hondureña.

Al cumplirse el segundo aniversario, Lobo Sosa pintó una gestión distinta a la que evalúa buena parte del pueblo. Como lo señalara la Compañía de Jesús de El Progreso: “los informes de los políticos en estos eventos no dejan de sorprender: su contenido va por un carril y la realidad va por otro”.

Efectivamente, los políticos hablan de un país muy distinto y distante de la realidad donde vive la inmensa mayoría de la población hondureña, por ejemplo en el área económica, donde el Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH) sostiene, una y otra vez, que “nunca como ahora es tan evidente y generalizada la crisis económica, social y política del país, y lamentablemente, nunca como ahora, es tan estrecho el margen de error y la urgencia de las propuestas para un verdadero diálogo y consenso”.

Un breve balance de los dos años de la Administración Lobo Sosa

El balance de las condiciones políticas generales de Honduras en los dos pasados años está muy ligado a la evolución de la economía y a la capacidad financiera del gobierno para impulsar lo que para ellos son sus proyectos estratégicos y su gasto corriente. En ese sentido, Lobo Sosa obtuvo un respiro con el repunte en la captación de divisas por el precio del café (US\$ 1,240 millones en divisas para la cosecha 2010- 2011 y unos 500 mil beneficiarios directos e indirectos), del sostenido envío de remesas del más de un millón de migrantes (las remesas familiares crecieron en un 8.6% hasta alcanzar más de 2,745 millones de dólares a fines de 2011) y una relación cautelosa con el FMI que no se cansa de enviar misiones evaluadoras, cuyos reportes finales son parcialmente desconocidos para la sociedad hondureña.

Honduras sigue siendo calificado internacionalmente como un país a punto de ser declarado como un “Estado Fallido” (puesto 78 en un listado de 177 países por The Fund for

Peace) o un “país de riesgo” (el último informe del Banco Mundial llamado Haciendo Negocios (Doing Business que lo ubica en la posición 131 de 183 países analizados). Solamente unos pocos países del continente, entre ellos Haití y Venezuela, resultan peor evaluados e internamente no se logra superar la etapa del Golpe Estado y entrar a una fase pos golpe, pese a las negociaciones entre el presidente Lobo Sosa y el ex gobernante Manuel Zelaya Rosales.

Lamentablemente estas negociaciones no incluyen lo esencial, es decir, el logro de un consenso básico entre el gobierno y los diversos sectores sociales para impulsar una agenda nacional que enfrente la crisis generalizada del país, más allá del ámbito político, la persistencia de violaciones a los derechos humanos, el uso de la fuerza pública para reprimir a la oposición, la profundización de la corrupción y la desesperanza de la mayoría de los hogares respecto a su futuro.

Col. Alameda, Ave. Tiburcio Carías Andino, Casa No. 1011, Apdo. Postal 12468
Tegucigalpa, Honduras. Telefax: (504) 2239-3404

Correo electrónico: contacto@fosdeh.net | Página web: www.fosdeh.net

Financiado por ICCO



En términos de la aparente normalización de la vida del país, los dos aportes más significativos de Lobo son la reincorporación de Honduras a la comunidad internacional (en el cual se incluye la suscripción de un Acuerdo Stand By con el Fondo Monetario Internacional) y el proceso de institucionalización de la resistencia, que se inicia con su legalización como partido político, prevista para mayo próximo. Poco a poco, doblando los dos años de gestión, la agenda electoral se impone, lo cual es una tradición en la administración pública, aunque esta vez con mayor anticipación y cálculo político.

En el partido Nacional la esperanza interna es que la decreciente popularidad del Presidente Lobo Sosa no le merme sus posibilidades electorales por lo que a lo interno está caliente la disputa entre el llamado por varios sectores como el lado más conservador, representado por el alcalde de Tegucigalpa, Ricardo Álvarez; y el sector, menos conservador, encabezado por Juan Orlando Hernández. El primero desplegando los recursos de la Alcaldía de una Tegucigalpa cada vez más huérfana y destaralada (como lo demostró el incendio de los mercados capitalinos a finales de febrero), y el segundo a partir del manejo a su arbitrio del presupuesto del Congreso Nacional y de fondos previstos en otras instituciones (Secretaría de Finanzas, Secretaría de Desarrollo Social o la ENEE para dar un par de ejemplos). De igual forma aparecen en escena otros poderes, como el representado por el Secretario de Obras Públicas y Transporte, Miguel Pastor, que cuenta con un presupuesto para generar imagen política en zonas urbanas en desmedro de la red vial principal y secundaria.

Lobo Sosa aspira ser el gran elector que conduzca a su partido, el Nacional, a una eventual victoria en los comicios generales de noviembre 2013 (el Nacional nunca ha ganado dos veces consecutivas la Presidencia), favorecido todavía por la profunda división interna del Partido Liberal. Por el momento, todas las encuestas ubican a los nacionalistas en el primer lugar de las preferencias.



La estrategia de Lobo incluye consolidar su relación con la elite empresarial y transnacional (favorecida con leyes y concesiones, como las "ciudades charters") o la Ley de co-inversión pública-privada (COALIANZA), ampliar su base clientelar mediante una vigorosa política asistencialista, cuya meta es distribuir bonos hasta 700 mil familias pobres (rurales y urbanas) en los próximos dos años (en el entendido que el beneficiario de un año no es necesariamente beneficiario de los años subsiguientes), y concentrar más el control de la administración pública en manos de su partido.

La resistencia tampoco escapa a la dinámica electoral, su proselitismo ya inició, en parte, por un sector agrupado bajo el nombre de Partido Libertad y Refundación (Libre), con cinco corrientes internas que tienen el común denominador de ser mayoritariamente liberales, mezclada con elementos ideológicos tan diversos como el llamado "melismo-estalinismo", que fundamenta la necesidad del "hombre fuerte", en este caso encarnado en Zelaya Rosales. Reutilizando una figura popular acuñada por el político e historiador Matías Funes, Libre es una gran patastera ideológica que tiene como punto de coincidencia interna la búsqueda del poder, sin importar que deja en el camino por lograrlo.

Instalado en el papel de oposición, Libre ha indicado que no ve al gobierno de Lobo como una transición entre el golpe y el pos golpe, sino como continuidad por lo cual, en la práctica, carece de una propuesta nacional de negociación ante la crisis y tampoco muestra interés en disponer de ella y sentarse a negociar en representación de quienes lo apoyan. Los analistas advierten, por ejemplo, la ausencia total de propuestas o iniciativas a fondo de la resistencia en el tema de la seguridad o la carestía de la vida o el fiscal, pese a sus repercusiones en la vida de la población.

Bajo esas condiciones en el país aumenta el número de personas que no se sienten ni próximas a las posiciones del gobierno, ni a las de Libre, y que estarían dispuestas a respaldar propuestas políticas "centristas" o menos "ideologizadas", lo que abre ciertas perspectivas a candidaturas inesperadas o inducidas.

Con lo electoral pisando los talones y sin acuerdo nacional a la vista, la responsabilidad de Lobo Sosa en la conducción del país se acrecienta. Las decisiones importantes se toman en un círculo cada vez más reducido, donde Lobo Sosa protagoniza decisiones inesperadas y asume el riesgo de las mismas, entre ellas el reconocimiento diplomático a Palestina, que mantuvo pese al rechazo iracundo de Israel y sus aliados nacionales. Sin embargo, hay una bolsa de problemas que superan hasta ahora su capacidad de respuesta y debilitan su gobierno, entre ellos:

- a) Una violencia sin precedentes, con una activa y peligrosa influencia del narcotráfico, extorsión criminal a la ciudadanía (secuestros, sicariato e "impuesto de guerra"), asesinato de mujeres, jóvenes, comunicadores sociales y dirigentes populares.
- b) Un éxodo imparable, tanto al interior del país (de aldeas y pueblos a ciudades centrales e intermedias) como al exterior (EEUU, España y Canadá).
- c) Inseguridad alimentaria, cuyo agravamiento se vincula a la vulnerabilidad ambiental.

En ese escenario, la propuesta más sobresaliente para encarar la crisis no provino de su equipo de gobierno, sino de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, cuyo Informe "Para que los hechos no se repitan" (julio, 2011), contiene 84 recomendaciones estratégicas de acción. Una comisión de seguimiento fue nombrada al efecto, pero la magnitud de la tarea supera los esfuerzos de una oficina, por muy bien intencionada que sea.

Ay! la economía

Económicamente, en los últimos dos años la situación de la mayoría de los hogares empeoró influida por muchas razones, desde El bajo crecimiento del consumo privado el costo agregado de la inseguridad, la tendencia al alza de los combustibles hasta el “deslizamiento” de la moneda nacional respecto al dólar, ocurrida en 2011 (de 15 centavos por dólar y de 30 centavos al 27 de febrero 2012).

Según las cifras de crecimiento en 2010 la demanda interna es la que explica en gran medida (67% en valores constantes y 73% en valores corrientes) “el bajo crecimiento económico” que se ha dado, y principalmente por el consumo privado que solo creció 2.3%. Para el 2011, en base al IMAE a noviembre, el crecimiento se debe también al consumo privado El crédito bancario se orientó el 70% al consumo y comercio.

En general, la evolución de la economía y las decisiones de política económica y monetarias adoptadas por el gobierno en sus dos primeros años siguen influidas por los efectos de la crisis política y económica 2009-2010 y por sus debilidades crónicas, entre ellas importar el doble de lo que exporta.

Es obvio reconocer que el país que le correspondió gerenciar a Lobo Sosa a partir de 2010 estaba destrozado, básicamente por el manejo equivocado por parte de todos los gobiernos, por los abusos y saqueos que por décadas ha sufrido el país por parte de sus autoridades y también por los impactos del crisis política-institucional de junio de 2009. Una crisis sobre todo económica, severa y en una profunda división de la sociedad hondureña, atizada por resentimientos y calificativos ideológicos y políticos.

Sin embargo, el panorama económico para el 2012 no va a mejorar mucho si se toman en cuenta las cifras pasadas; de hecho el gobierno cerró su segundo año de gobierno con unas finanzas públicas deterioradas con un 3.9% de déficit fiscal (más de 12 mil millones de lempiras) en relación al PIB, con una deuda pública total superior a los 8 mil millones de dólares, una masa salarial equivalente al 65% de los ingresos tributarios, situación que lo ha hecho aprobar no una, sino ocho leyes/

reformas de emergencia fiscal y financiera en estos primeros dos años de gobierno.

Estadísticamente podría decirse, que la Administración Lobo Sosa ha tenido que implementar una medida fiscal cada tres meses, lo cual es un indicador que revela la profunda crisis en la que se encuentran las finanzas públicas, pero lo realmente grave no es la persistencia de estos mecanismos, sino los efectos concretos que estas medidas tienen.

FOSDEH a inicios de 2012 ha confirmado a través de las mismas cifras del Banco Central de Honduras (BCH) que la efectividad de las 7 reformas fiscales emitidas sólo en el 2011 fue muy por debajo de las metas planteadas. El gobierno calculó que sus ingresos adicionales oscilarían en no menos de 7 mil millones de lempiras, no obstante si se quita el efecto inflacionario y el crecimiento de la economía, las mismas no suman más de los 3,110 millones de lempiras.

¿Y DE DÓNDE SE OBTUVIERON ESTOS TRES MIL MILLONES?, ¿QUIÉNES LO PAGARON?...técnicamente se sabe que ya para el 2008, el 10% de los hogares más pobres destinaban el 50.3% de sus ingresos al pago de impuestos y en contraste, el 10% de los hogares más ricos apenas un poco más del 20%. Sin embargo, un análisis regionalizado indicaría que prácticamente la totalidad del aumento de la recaudación por efecto de las reformas se obtuvo del departamento de Francisco Morazán, especialmente de Tegucigalpa, puesto antes de las reformas esta zona, en el 2009, aportaba el 47.1% de la recaudación total del país (Lps. 19,121.1 millones de lempiras), y después, en 2010, pasa a recaudar el 54.5% (Lps. 23,902.5).

En contraste, la zona norte en donde se concentra la producción empresarial del país, la recaudación disminuyó. Departamentos como el de Cortés que incluye además de San Pedro Sula, otras ciudades comercialmente activas como Choloma, Villanueva, La Lima, Omoa y Puerto Cortés, en lugar de aumentar, redujeron sus niveles de recaudación. Antes de las reformas, recaudaban el 37.3% (Lps. 15,140.9 millones) y posterior a las reformas bajaron a 34.3% (Lps. 15,040.6 millones). En general con las reformas fiscales del 2010, 14 departamentos disminuyeron su recaudación tributaria por una suma agregada de 1,592.8 millones de lempiras

¿CÓMO CALIFICAR ESTO COMO UN LOGRO?, ¿CUÁL ES EL COSTO SOCIAL DE ESTAS REFORMAS?, ¿existe por parte de las autoridades, como los diputados (as) al Congreso Nacional, de las repercusiones de las decisiones que toman?...

Paradójicamente, el Poder Ejecutivo y el Legislativo, año con año aumenta el presupuesto nacional de egresos, sin tomar en consideración la insolvencia, al grado que para el presente año suma alrededor de 144 mil millones de lempiras y refleja un aumento de 11 mil millones más que el de 2011, aprobado en diciembre de 2010, por el orden de los 133 mil millones de lempiras.

¿CÓMO SE FINANCIA? De la misma manera de siempre:

1. Las recaudaciones fiscales (impuestos sobre la producción, la venta, el consumo, la renta, otras)
2. Las remesas en dólares de los emigrantes
3. Préstamos o endeudamiento externo (BM, FMI, BID, BCIE)
4. Los préstamos o endeudamiento interno (banca privada nacional)
5. La venta o cobro de servicios públicos (teléfono, energía eléctrica, agua, comunicaciones, concesiones, etc)
6. Y una subvencionada inversión extranjera directa de connotaciones extractivas de recursos nacionales como son la telefonía celular y minería

En el balance se reitera que la clase política no entiende, ni sabe cómo resolver, los problemas de la violencia y la delincuencia, ni los temas de desarrollo económico, generación de empleo y reducción de la pobreza. Los dos acuerdos de contención de la crisis dictados por el gobierno, la “tasa” de seguridad (Ley de Seguridad Poblacional) y la modificación de la franja cambiaria (flexibilización del lempira ante el dólar), se sumaron a los problemas, en lugar de a las soluciones. De hecho, varias de las decisiones fiscales del gobierno lo han separado cada vez más del gremio empresarial, que le ha planteado batallas en contra de la tasa de seguridad, del pago adicional del 1% del impuesto sobre la renta o el incremento descartado del impuesto de salida aeroportuaria.

Todo en un contexto de alta vulnerabilidad social (elevados índice de pobreza y extrema pobreza), que en la actualidad no cuenta con fuentes significativas de financiamiento externo para su alivio, lo que agrava indicadores de salud y educación.

El Instituto Nacional de Estadísticas, en su encuesta de mayo 2011 indicó que de mayo de 2010 a mayo de 2011, un poco más de 175 mil personas ingresaron a las filas de la pobreza al pasar de 66.2% el porcentaje de pobres en el 2010 a 67.6% en el 2011. Las personas viviendo en extrema pobreza subieron de 45.3% a 46.9%.

La clase media, generalmente no focalizada en los diagnósticos, subsiste con el recorte de su consumo o con un endeudamiento muy por encima de sus posibilidades de pago (que en breve plazo agravará su condición y pasará a aumentar los hogares y población en pobreza). La deuda global con las tarjetas de crédito suma un poco más de 15 mil millones de lempiras y se engrosa a diario, estimulada por el imparable interés de la banca de estimular el consumo (Por la alta rotación del dinero y elevadas tasas de interés en esta modalidad crediticia); lo que contrasta con la menor disponibilidad de fondos para proyectos productivos. El crédito al sector privado en moneda nacional durante el 2011 se destinó principalmente al consumo (66.8%), propiedad raíz (54.1%), servicios (23.2%), comercio (17.1) y finalmente al sector agropecuario apenas un 6.6%.

En un entorno de incertidumbre, la banca privada presenta elevados índices de liquidez que para diciembre de 2011 sumaba 70,903 millones de lempiras (33.6% en moneda extranjera) y sin ánimo de asumir inversiones de riesgo, como facilitar créditos para la producción agrícola. Su gran negocio es adquirir bonos al Estado.

Teniendo en cuenta esa modalidad, los bonos adquiridos por los bancos comerciales, instituciones financieras y aseguradoras al 31 de diciembre, suman un poco más de 13 mil millones de lempiras; 3.7 miles de millones de los gobiernos locales y 883.3 millones de lempiras de las instituciones descentralizadas. Endeudamiento que se destina casi en su totalidad para gasto corriente.

Diversos estudios concluyen que la continuidad y eficiencia de las políticas públicas orientadas hacia objetivos productivos y sociales que beneficien a la mayoría de la población son esenciales para acelerar el crecimiento económico y reducir la pobreza, pero hasta ahora lo que impera es la distribución de bonos y subsidios (bono 10.000, urbano y rural, programas de matrícula gratis, programa nacional de reforestación, bonos tecnológicos, bonos al transporte estudiantil, subsidios al transporte urbano, bonos para la tercera edad, bono universitario, etc) a sectores considerados vulnerables.

Cuenta financiera del Gobierno Central
(Millones de lempiras)

Descripción	Ejecución			Proyección	Presupuesto
	2008	2009	2010	2011	2012
Ingresos totales	52,297.3	47,006.7	50,494.4	55,995.8	60,537.7
Ingresos corrientes	46,845.6	41,986.7	46,416.3	52,600.5	57,869.3
Ingresos tributarios	42,329.1	39,035.0	43,172.5	48,930.5	55,046.0
Ingresos no tributarios	4,516.5	2,951.7	3,127.9	3,546.2	2,823.3
Donaciones	5,451.7	5,020.0	4,078.1	3,295.3	2,668.4
Gasto corriente	45,982.3	51,351.1	53,668.4	54,871.6	58,357.3
Salarios	24,511.0	29,938.4	31,907.9	32,235.0	35,257.4
Bienes y servicios	6,885.2	8,235.0	7,408.4	7,161.2	7,521.9
Intereses de la deuda	1,611.8	2,008.7	2,535.3	4,389.2	4,764.3
Transferencias	12,974.2	11,169.0	11,460.0	11,086.2	9,699.1
Ahorro corriente	863.3	-9,364.4	-7252.1	-2,271.1	-488.0
Gasto de capital y concesión	12,700.4	12,318.0	10,811.2	13,856.1	13,016.1
Inversión	6,357.2	7,629.6	6,095.9	4,657.1	2,985.2
Concesión	-178.7	-1,826.8	-374.1	-0.6	-25.7
Transferencias	6,521.8	6,515.2	5,089.4	9,199.0	9,964.4
Gasto total	58,682.7	63,669.1	64,479.6	68,727.7	71,343.4
Balance	-6,385.4	-16,662.4	-13,985.2	-12,731.9	-10,835.7
Balance (% del PIB)	-2.4	-6.2	-4.8	-3.9	-3.0

El "Informe de los Principales Logros 2011" de la Secretaría de Finanzas (SEFIN) presenta, por ejemplo, que el gasto corriente del gobierno central durante el año sumó casi los 55 mil millones de lempiras y en contraste, únicamente destinó 4,600 millones a inversión pública (dentro de la cual se contabilizan la adquisición de mobiliario, vehículos o artículos diversos), una cifra que a su vez es similar a lo pagado por intereses de la deuda pública (4,389 millones de lempiras). Como siempre lo ha dicho el FOSDEH, estas cifras oficiales más que logros evidencian los profundos rezagos y las enormes limitaciones del país para enrumbarse hacia un desarrollo sostenido y equitativo.

Hondutel y la Empresa Nacional Portuaria que en el pasado contribuían a aliviar la situación financiera del gobierno central han perdido esa capacidad, y en lugar de generar, demandan inyecciones públicas multimillonarias para evitar su quiebra. La situación de ambas se parece cada vez más al desastre de la Empresa Nacional de Energía Eléctrica (ENEE), con unas finanzas insostenibles, sin capacidad para pagar la deuda a los generadores privados, carente de recursos para contratación de más energía y arrastrando un déficit equivalente a un trimestre de suministro. La ENEE es cada vez más una caja oscura, no sólo por los apagones –que en la región de occidente fueron una pesadilla– sino por los negocios turbios que se denuncian de manera constante en la contratación de energía sucia.

Los "apagones" en diversas regiones del país provocaron una "emergencia energética" a partir de la cual, por ejemplo, se suscribió en noviembre un contrato por 16 años con la empresa Westport para la generación de 100

megas a base de diesel-gas licuado, mismo que fue autorizado en el Consejo de Ministros y aprobado por el Congreso Nacional. En la práctica la empresa no ha generado un solo mega, y tampoco ha pagado la fianza correspondiente para su operación en el país.

Otra tendencia "normal" en la Administración Lobo Sosa es que los excedentes en la recaudación tributaria terminen siendo utilizados para soportar el excesivo gasto corriente o para amortiguar el pago creciente de la deuda interna y externa.

La Secretaría de Finanzas oficialmente indicó que Honduras cerró el 2011 con un saldo de deuda externa de 3,054 millones de dólares y una deuda interna de 47,551 millones de lempiras. En otras palabras, la deuda pública total de Honduras a diciembre de 2011 suma 105 mil 639 millones de lempiras, es decir alrededor de 5,559 millones de dólares, una cifra muy similar a la del país Honduras antes de ser declarado como un país pobre –altamente endeudado y ser beneficiario de los procesos de condonación (que es sobre una porción de deuda externa, pero que en la realidad se convierte en deuda interna no bonificada).

No obstante, un informe de la Dirección General de Crédito Público denominado "Informe de Transferencias con Recursos de Alivio de Deuda Externa" al 31 de diciembre de 2011, indica que Honduras hasta esa fecha solo ha sido beneficiada con un alivio de US\$ 1,303 millones, razón por la cual, a juicio del FOSDEH, existen US\$ 2,507 millones de deuda que el gobierno descuenta por adelantado del monto total de la deuda pero que aún están pendientes de ser "aliviados".

Bajo esta consideración, la deuda pública total que debería estar reportado el gobierno es de US\$8,066 millones lo que equivaldría al 49.8% del PIB (y no el 33.3% que se publicita como índice oficial, sólo por efecto del deslizamiento del tipo de cambio en lempiras la deuda pública total se incrementó en 839.3 millones). Hay que recordar que un país es considerado como severamente endeudado cuando su saldo de deuda sobrepasa el 50% del PIB.

Adicionalmente hay que señalar que en estos montos no está considerada la cuasi deuda del BCH que suman más de 13 mil millones de lempiras y el déficit acumulado que viene arrastrando el país y que al 31 de diciembre de 2010 rondaba los 66 mil millones de lempiras, según la Contaduría General de la República.

Para el 2011 el pago del servicio de la deuda pública fue de 13 mil 191 millones de lempiras que representa el 17% del presupuesto del gobierno central, para el 2012 se destinarán 13 mil seis millones de lempiras que significan el 16.3% del presupuesto y para el 2015 el gobierno prevé que se paguen 20 mil 103 millones cantidad que equivaldría al 19% del presupuesto de ese año.

Por los vientos que soplan, la administración de Lobo Sosa (al igual que todas las anteriores) lejos de establecer una dinámica sostenible para el endeudamiento del país, no solo seguirá haciendo las “negociaciones normales” con los organismos financieros internacionales, sino que recurrirá a viejos-nuevos procesos, como la Iniciativa de Petrocaribe de Venezuela que sigue concentrando enormes dudas económicas y políticas.

¿PUEDE ABSORBER EL PAÍS A CORTO Y MEDIANO PLAZO EL FUERTE ENDEUDAMIENTO QUE SUPONE PETROCARIBE? ¿Cómo y de dónde se obtendrán los recursos para el pago del servicio de esta deuda adicional a la generada por el convenio anterior?, ¿hacia qué o hacia dónde se dirigirán los recursos del nuevo endeudamiento?, ¿Cómo se garantiza la transparencia de todo el proceso y que el beneficio de este endeudamiento no será únicamente para los intermediarios del sector público y privado que intervienen en la cadena de comercialización, uso y administración financiera de los recursos generados?, ¿no es una tentación de recursos muy grande en dos años de proselitismo electoral?, ¿por qué Venezuela quiere que el fideicomiso de Petrocaribe se maneje en su país y no en Honduras?... entre muchas otras dudas.

¿QUÉ SE HACE PARA DESACTIVAR ESA BOMBA? Como siempre ocurre, la economía nacional se rige vía decretos y por la dinámica del consumo, no por la productividad, ni por un marco regulatorio coherente que tome en cuenta la existencia de diversas economías –entre ellas la social- en el país. Así, no extraña que la inflación, el impuesto más generalizado, dependa de la especulación energética internacional y también de la voracidad de los importadores o productores nacionales y de la monetización del déficit fiscal.

Paradójicamente, señalan los analistas, el gobierno gasta ahora más presupuesto en gastos militares y de seguridad que antes, y, sin embargo, las arcas del Estado cada vez son más incapaces de satisfacer las demandas salariales y sociales planteadas por los gremios y la población en general.

No sorprende que el reciente sondeo de Opinión Pública realizado por el Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación (Eric-JS) y la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas de El Salvador, recoge una percepción crítica a la gestión gubernamental. Las personas consultadas calificaron con una nota de 4.6, en una escala de 0 a 10, la labor del presidente Lobo.

Esta nota es más baja que la calificación del primer año de gestión que fue de 5.1. De acuerdo con el sondeo, 40.3 por ciento de la población no percibe logro alguno en su segundo año de gestión; 87 por ciento manifestó no sentirse beneficiado por el gobierno; 68 por ciento dijo que Porfirio Lobo poco o nada ha resuelto sus demandas, 92.6 por ciento considera que la pobreza aumentó o siguió igual en el presente año, mientras el 85.9 por ciento considera que su situación económica familiar siguió igual o empeoró.

Esa percepción fue refrendada posteriormente por un sondeo de la CID-Gallup, cuya indagación sostiene que ocho de cada diez hondureños ven con pesimismo el futuro de sus familias y de la nación.

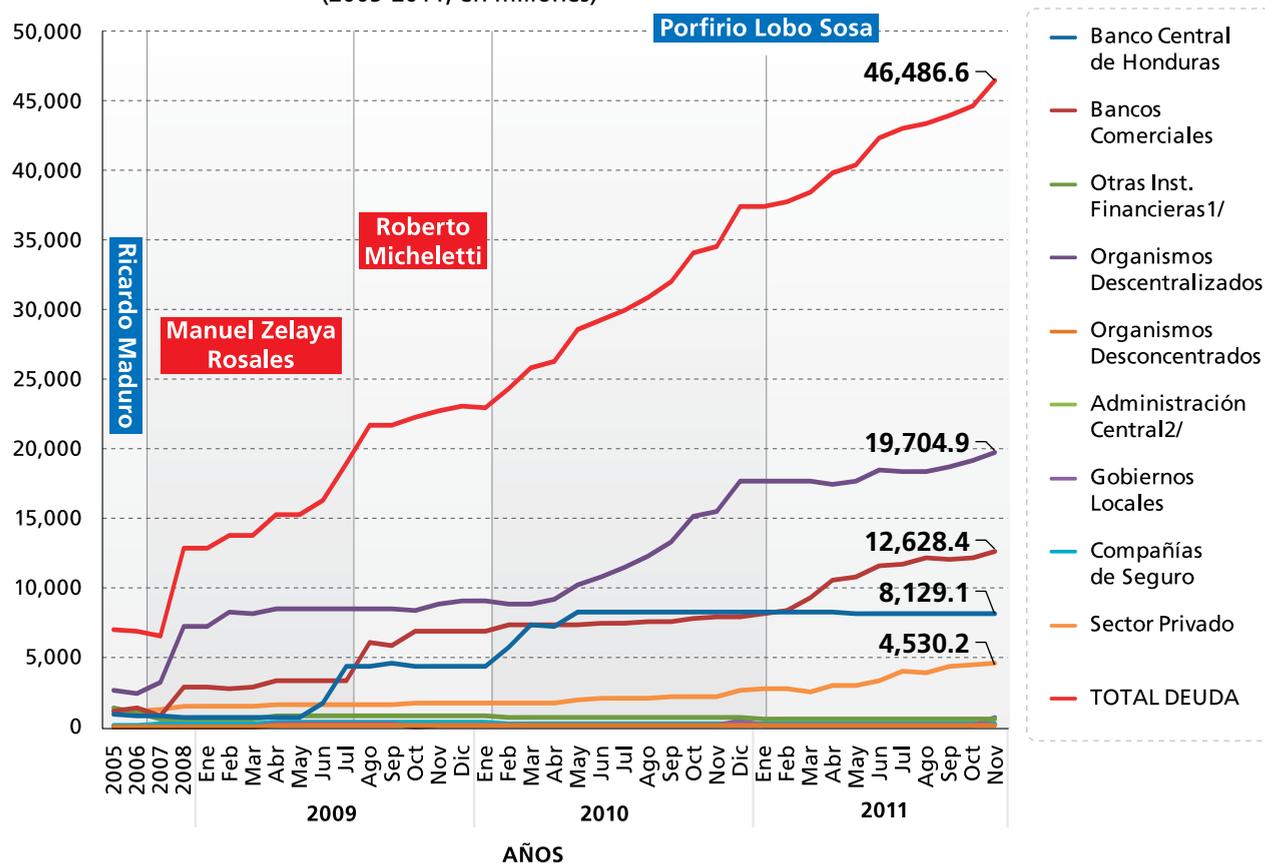
¿De dónde proviene el pesimismo o la desesperanza?

Dos características sobresalen en el gobierno de Lobo Sosa, el agravamiento de la situación económica y social para la clase media y los sectores con menos recursos, y la expansión de la política asistencialista del gobierno. En ese marco Honduras carece de una estrategia nacional de desarrollo social. El último esfuerzo en esa dirección fue la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP), de la que apenas quedan espejismos pendientes, como saber en qué y qué cambios han provocado los 217 mil millones de lempiras que se han gastado a su nombre.

Lobo no retomó la ERP, en la Visión de País – Plan de Nación como ha sido su discurso, sino que la terminó de archivar. Su gobierno prefirió dar apoyo directo al gran empresariado a través de proyectos como el “Honduras is Open for Business” o a las Ciudades Modelos y por otro lado la canalización directa de subsidios y bonos a las familias más pobres, lo cual es también es un mecanismo de clientelismo político.

Mientras tanto, el porcentaje de desempleo abierto, por ejemplo, se incrementó en los últimos dos años sin que se conozca su magnitud exacta. El subempleo sigue siendo elevado y cambia de región en región, con desniveles notables en el ingreso. En los departamentos de Intibucá y La Paz los ingresos laborales representan la tercera y hasta cuarta parte de los que se obtienen en Francisco Morazán

Deuda Interna de Administración Central Por Tenedor
(2005-2011, en millones)



(Tegucigalpa) o Cortés (San Pedro Sula). No extraña que el Índice de Desarrollo Humano para el 2010 en Intibucá sea 0.582 y en La Paz 0.610, de los más bajos de Honduras.

La situación es tan grave para miles de familias hondureñas que no basta tener formación educativa para garantizar un ingreso digno; de hecho, quien acude a la oficina de empleos del Ministerio de Trabajo sale sorprendido de la cantidad de profesionales universitarios que aspiran a obtener un trabajo, sin importar cuál sea.

Bajo esas circunstancias la salida forzada de mano de obra (migrantes o exilados económicos) es intensa y se asocia a bajos ingresos, endeudamiento y expectativas familiares. Todo el país puede considerarse "zona de tránsito". Se estima en más de un millón y medio los hondureños emigrados, equivalente a alrededor de un 15% de la población que permanece en el territorio nacional y esa tendencia no baja pese a la represión migratoria en México y EEUU.

De los emigrados 65% son jóvenes (del total 62% hombres y 38% mujeres) y ellos son los que sostienen el flujo de remesas, equivalente al 25% del PIB. El uso de las remesas mayoritariamente es destinado a gastos de consumo, (95% de las mismas); un 1.3% y 3.6 % destinadas al ahorro y la inversión respectivamente. En los últimos dos años se está dando a su vez el fenómeno del emigrante retornado que además del sentimiento de desarraigo por haber tenido que abandonar su lugar de origen, sufre de una segunda derrota por la imposibilidad de integración en el lugar de destino; para el caso el número de deportados, vía aérea y terrestre, en 2011 sumó unos 39,712 personas, según cifras del Centro de Atención al Migrante Retornado (CAMR).

En el **aspecto social** Honduras es un escenario de contrastes de todo tipo; ostenta la tasa más alta de fecundidad entre adolescentes (5.1%) en América Central con 137 nacimientos por cada 1,000 mujeres de 15 a 19 años, y simultáneamente ocupa el tercer lugar en muertes por violencias en adolescentes (homicidios, suicidios y accidentes) después de El Salvador y Colombia.

En el tema de la **gestión educativa**, Lobo Sosa perdió sus dos años en una disputa incesante con el gremio magisterial. Ambos resultaron desgastados en batallas que siempre tenían un perdedor claro: los estudiantes. Fueron frecuentes las huelgas magisteriales, ocupaciones de instalaciones educativas por estudiantes opuestos al gobierno y represión policial a maestros y estudiantes. Bajo esas circunstancias, Unicef sostiene que en varias zonas del país únicamente se han impartido en promedio 30 días clases, muy lejos de la meta anual de 200 días clases. Los conflictos gobierno/magisterio se volvieron crónicos y, curiosamente, el Ministro de Educación sigue en su sitio.

En el panorama educativo la única institución que resalta por sus logros es la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, con la rectora Julieta Castellanos a la cabeza. De hecho, son visibles las reformas universitarias, así como su lucha por depurar la policía de criminales, que ella ha tenido que aclarar que no tiene aspiraciones presidenciales. No ha faltado quien busque desacreditar su buen ejemplo.

El juicio de Lobo Sosa sobre sí mismo

En su comparecencia del 27 de enero de 2012 ante el pleno del Congreso Nacional, Lobo Sosa, como es costumbre de todos los gobernantes, afirmó que a pesar de la crisis política de 2009, el panorama está cambiando y citó la importancia de la aprobación de la reforma al artículo 5 de la Constitución de la República, la Ley de las Regiones Especiales de Desarrollo o ciudades modelo, la Ley del Instituto de Previsión del Magisterio (IMPREMA), la Ley Fundamental de Educación y la Ley de Inversión Público-Privada.

Lobo Sosa recordó que hace dos años, cuando asumió el poder de la nación, su primer gran desafío fue lograr la unidad nacional y la reconciliación, y puso como ejemplo que en enero pasado el sector patronal y obrero llegaron por primera vez a un consenso sobre el salario mínimo, sin que un decreto del Poder Ejecutivo lo impusiera.

Además, valoró como "trascendental" el paquete de leyes relacionadas con la seguridad ciudadana aprobadas por el Legislativo "para dotar al Gobierno de los mecanismos legales para combatir la delincuencia y luchar contra el crimen organizado".

A lo anterior abonó como hechos positivos "la reactivación del Consejo Nacional de Defensa y Seguridad, existencia de operadores de justicia más protegidos y menos condescendientes con los delincuentes, la depuración de los entes administradores de justicia, la Operación Relámpago, el endurecimiento de penas en delitos como la extorsión y la correcta aplicación de medidas sustitutivas".

En materia social, resaltó los resultados de programas sociales como el Bono 10 Mil, la Merienda Escolar, el Vaso de Leche, Calzando los Niños de Honduras, el Bono de Solidaridad Productiva y el de la Tercera Edad.

"Avanzamos en todas las vías; en energía, vamos adelante con Patuca III, los Llanitos y Jicatuyo y el proyecto eólico de Cerro de Hula, que lo inició el ex presidente Zelaya, así como ya empezamos con el paquete de pequeños proyectos de energía renovable que ustedes aprobaron en ese Congreso Nacional", dijo a los diputados.

"He citado muchas veces las palabras del pastor Evelio Reyes, que nos dice que debemos ver la crisis política, no como una pista de aterrizaje, sino como una pista de despegue, y eso es lo que hago", subrayó en su discurso.

Sin embargo, dos años después de su toma de posesión, la población sigue percibiendo la inseguridad y el desempleo como los principales problemas del país, justo cuando las promesas electorales de Lobo Sosa se concentraron en ofrecer seguridad y trabajo.

La ya citada encuesta del Eric-UCA de El Salvador al consultar a la población cual será la principal tarea que deberá enfrentar la administración de Lobo Sosa en su tercer año de gestión, 35.3 por ciento consideró que mejorar la economía, 31.2 por ciento combatir la delincuencia y 23.7 por ciento combatir la corrupción.

Nada fácil son las circunstancias para cumplir con las expectativas.

Lobo Sosa tendría que dar una vuelta de timón pronunciada para salvar lo que resta de su mandato.

La primera mitad la concentró en negociar condiciones para reducir la tensión interna e internacional que afectaba a Honduras. Los Acuerdos de Cartagena fueron el resultado principal de su política exterior. Ellos permitieron el retorno de Manuel Zelaya Rosales de su exilio en República Dominicana y la reincorporación de Honduras a la Organización de Estados Americanos (OEA). Desde entonces, únicamente Ecuador mantiene en suspenso sus relaciones diplomáticas bilaterales.

No obstante, esa negociación atada al trauma de junio de 2009, no tuvo efectos en la reducción de las violaciones a los derechos humanos o de la violencia común y tampoco incluyó iniciativas concretas en término del manejo de la economía y del medio ambiente. **¿Moraleja de las negociaciones?** No sólo de acuerdos políticos vive la democracia.

1 Para indemnizar a los propietarios de las tierras afectadas se utilizarán 100 US Millones financiados US\$50 millones del remanente del Fondo de Petrocaribe y un endeudamiento con el sistema financiero nacional (comercial) de la ENEE con aval del gobierno central por US\$50 millones

| El tercer año

El inicio del tercer año marca una tendencia de agudización de los problemas no resueltos, en especial de la violencia e inseguridad, con los asesinatos generalizados, muertes violentas de mujeres, intimidación contra defensores de derechos humanos, extorsiones, secuestros y amenazas.

La diferencia, sustancial por cierto, es la iniciativa encabezada por la UNAH y su rectora para que el país adopte una política de seguridad nacional que depure de delincuentes y corrupción a los cuerpos de seguridad del Estado.

Su tragedia familiar del 22 de octubre, cuando fueron asesinados dos jóvenes universitarios, entre ellos su hijo, lanzó a Julieta Castellanos a una cruzada por la seguridad nacional que reivindica a miles de familiares de otras víctimas que guardaron silencio o cuyas iniciativas chocaron contra un muro de impunidad construido como si fuera de hormigón.

Pese a ello, Lobo Sosa y el presidente del Congreso Nacional, Juan Orlando Hernández, no se deciden a tomar decisiones que ataquen la raíz de la inseguridad, y prefieren afrontar las consecuencias de sus vacilaciones. Recientemente el Cuerpo de Paz, con casi 50 años de presencia en Honduras, retiró a todos sus voluntarios e igual recomendación hacen otras naciones a sus connacionales para que se abstengan de visitar nuestro país.

Razones no faltan. De acuerdo con el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, organización que elabora un ranking del crimen mundial, San Pedro Sula le quitó el primer lugar a Ciudad Juárez en violencia, con una tasa de 159 homicidios por cada 100 mil habitantes.

Informes del Observatorio de la Violencia, indican que el país cerró 2011 con una tasa nacional de 82.5 homicidios por cada 100 mil personas, una cifra escalofriante para una nación que no vive en guerra. En su mayoría son asesinatos con la mano ejecutora de un sicariato imparable, es decir, muertes por encargo. En materia de femicidios la tendencia también es a más sangre derramada, con más de 400 víctimas el año anterior.

En un hecho inédito, en la actualidad se contabiliza un promedio de tres masacres a la semana, sin que haya una respuesta integral del gobierno para encontrar correctivos de fondo. La violencia sexual también se incrementa impunemente, según la denuncia de la comunidad gay-lésbica.

Por su parte, se multiplican las denuncias de violaciones a los derechos humanos, sobre todo contra militantes o activistas de la "resistencia", campesinos en la zona del Aguán (nor-oriente) y también persisten los asesinatos de periodistas y/o comunicadores sociales (15 en los últimos tres años), los femenicidios, asesinatos contra la comunidad gay-lésbica, sin que los casos se esclarezcan.

Un tema de particular gravedad relacionado con la seguridad es el avance en el país del crimen organizado, en especial del narcotráfico, al grado que el propio ex ministro de Seguridad, Oscar Álvarez, admitió la vinculación de oficiales con el bajo mundo del crimen, algo que la población ya sabía. La existencia de áreas territoriales bajo control del narcotráfico es un hecho y en ellas suele intensificarse la llegada de la droga. Colón y Gracias a Dios son departamentos sitiados por el narcotráfico.

El costo de la inseguridad nacional es dramático. Se estima que representa entre 7% y 12% de los gastos de operación de las empresas. En el caso de los pequeños empresarios la inseguridad, manifestada a través de robos y extorsiones, lleva a una quiebra inevitable a sus propietarios. Eso está ocurriendo, por ejemplo, en el rubro del transporte.

| Bases para el cambio

El escenario deseado a favor de cambios sustanciales demanda un aumento en la calidad de la participación ciudadana, y, al mismo tiempo, que mejoren las condiciones generales del país, con un crecimiento económico significativamente más alto al promedio de los últimos años, pero de manera más equitativa.

Lo anterior significa que cambiar o alterar de manera importante la estructura de poder antidemocrática requiere no sólo romper el monopolio político sino intervenir en la gestión económica del Estado. Por el momento el discurso radical anti oligárquico de la resistencia (manifiesto a través de algunos medios de comunicación, de consignas en las paredes, declaraciones de sus dirigentes y movilizaciones populares) no ha impedido que los sectores empresariales y financieros se hayan vuelto más influyentes y poderosos en la toma de decisiones públicas.

Dicho de otra manera forma, sí el gobierno de Lobo Sosa no responde a las demandas de cambios, tendrá que ser la ciudadanía quien se lo exija. Sin embargo, lo que se observa en los dos años de gobierno, como se constata, es la pérdida de derechos de la ciudadanía y la conquista de nuevos privilegios de la elite.

Al margen de la voluntad política de los sectores de gobierno, Lobo Sosa enfrenta su propia herencia con una serie de desafíos ante los cuales le resta poco tiempo para encararlos con efectividad.

¿QUÉ SE PUEDE HACER EN EL PAÍS PARA ENFRENTAR LAS INCERTIDUMBRES Y APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES? Precisamente, en lo que se coincide es que hace falta un diálogo creíble entre los líderes políticos y sociales sobre los déficits democráticos acumulados. Un diálogo sobre los resultados deseados a nivel de la sociedad y un diálogo acerca del tipo de Estado democrático que se debe construir luego de la fractura institucional del 2009.

Ese debate tendría que condicionar el próximo proceso electoral y evitar que lo electoral imponga sus ofertas demagógicas de siempre. Y en ese debate la ciudadanía tendrá que tomar la palabra, desde lo local (municipal), territorial hasta lo nacional.

El gobierno, por su parte, insiste en lo plasmado en la ley de Plan de Nación y Visión de País, es decir, más de lo mismo:

| El telón de fondo

Lo estructural siempre sobresale en Honduras como telón de fondo de lo coyuntural. En este caso, en Honduras existen más de 1,5 millones de personas (22% de la población) que sufren de hambre y desnutrición. Ellas forman parte de una tragedia que de permanente, se tiende a ignorar u olvidar.

El país avanza hacia colapsos nutricionales, con mayor rapidez en las zonas rurales que en las zonas urbanas, ya que, en el campo, 42% de los niños se encuentra en condición de desnutrición crónica, y en las zonas urbanas alcanza 25%. Esto significa que casi la totalidad de los hondureños que viven en el campo son pobres y tienen problemas para alimentarse correctamente. En la zona sur y regiones de similares condiciones agroecológicas, la pobreza y el hambre, constituyen un problema estructural y no coyuntural, que normalmente afecta a los hogares con escasos medios de vida y bajos ingresos, lo que les restringe el acceso a alimentos a través del mercado.

El problema de la seguridad alimentaria en Honduras no es solamente un problema técnico de producción de alimentos, sino también de falta de poder adquisitivo de los grupos más necesitados, rurales y urbanos. Además, este problema se ve agravado por la desigualdad en la distribución de los ingresos y de los bienes de capital, así como por una corrupción que no tiene vergüenza en especular con los precios.

¿LA RAÍZ DE TANTA DESIGUALDAD E IMPUNIDAD?

En Honduras el 10% de los hogares más ricos recibe 46% del PIB, en tanto, la fracción de ingresos recibida por el 40% de los hogares más pobres es sólo del 8% (Cepal, 2009). Esto señala a Honduras como el quinto país más inequitativo de América Latina y el Caribe. ¿Qué hace Lobo Sosa para cambiar esa injusticia?: Nada, más que repartir subsidios.

Como siempre, la concentración de la tierra en el país permanece inalterable. El 2,6% de los productores poseen 46,6% de la superficie total con un promedio de 185 hectáreas para cada uno. A su vez, el 62% de los agricultores tienen menos de 1,3 hectáreas y concentran en su conjunto sólo 7,8% de la superficie total cultivable. Dicho de otra manera, de un total de 330.000 productores, 205.000 son pequeños agricultores pobres, de los cuales 20% no tienen seguridad sobre la tenencia de sus tierras y 42% comparten, arrienda o están bajo otro tipo de arreglo. Además, el 36% del total de productores no tienen tierra (Banco Mundial).

La producción nacional de granos básicos es un factor clave para la seguridad alimentaria del país, pero su responsabilidad en manos de miles de familias campesinas asentadas históricamente en las peores tierras de ladera, la vuelve muy vulnerable a cambios climáticos y a los vaivenes del mercado. El saldo entre la producción interna y la demanda total es deficitario para el maíz, considerado el cultivo mayormente producido y el alimento más consumido por la población hondureña. Para enfrentar esa tendencia, se requieren medidas decididas que permitan intensificar el desarrollo agrícola y rural para aumentar la disponibilidad de alimentos, pero esas medidas no llegan. El sistema público agrícola es como un archipiélago de intereses burocráticos, sin conexión alguna.

Obligadas a sobrevivir, las familias más vulnerables ya están utilizando diferentes estrategias para cubrir sus necesidades básicas, entre ellas: reducir el número de alimentos preferidos o buscan alimentos más baratos, solicitan crédito en las pulperías, disminuyen el tamaño de las raciones de comida, reducen el número de comidas por día, solicitan préstamos, hacen trabajos por alimento, los adultos restringen sus comidas para dar prioridad a los niños, venden los animales domésticos, consumen las reservas de semillas para la próxima siembra, migran en busca de empleo, venden los escasos bienes productivos o roban alimentos, ésta última una práctica cada vez más extendida. No hay milpa, por pequeña que sea, que no esté expuesta a que cada mañana se encuentren menos mazorcas en las matas.

Un epílogo necesario

Obviamente, como lo ha subrayado el FOSDEH muchas veces, mejorar las condiciones del país no es una tarea únicamente de Lobo Sosa, sino de la sociedad en general; pero tampoco se trata de decir que todos tenemos la misma responsabilidad.

En una sociedad donde se restringe tanta la participación ciudadana, el papel del gobierno y del Estado es primordial. Por el momento, Lobo Sosa parece un timonel sin barco. La institucionalidad en general, y su gabinete en particular, tienen poca o ninguna presencia. La improvisación es evidente, y lo extraño es la pasividad del Poder Ejecutivo para que así sea. Un ejemplo triste es todo lo ocurrido en los últimos dos años en la Secretaría de Cultura.

El ministerio que tendría que ser emblemático terminó siendo una vergüenza nacional e internacional. La pregunta es: ¿en cuántos otros ministerios el desastre es similar?

Lobo Sosa ya no tiene mucho tiempo disponible. Los próximos dos años marcharán a una velocidad social y política más rápida que los dos años de inicio. Pronto, cuando lo electoral asuma su vértigo, la inevitable soledad se extenderá por Casa Presidencial, mientras otros poderes y otras figuras acapararan la influencia y las expectativas. De no ocurrir una rectificación pronta, la historia nacional seguirá oscilando entre la tragedia y la comedia. No hay de otra.



Balance Honduras 2011: Un país sin rumbo



FOSDEH pone a su disposición su nueva publicación

Balance Honduras 2011: Un país sin rumbo

el cual puede descargar de manera gratuita de nuestra página web: www.fosdeh.net o solicitar una copia dura en nuestras oficinas.